

EDITORIAL

III Congreso de Nutrición del Hemisferio Occidental (WHNC III)

Del 30 de agosto al 2 de septiembre del presente año tuvo lugar la celebración del Tercer Congreso de Nutrición del Hemisferio Occidental, en la ciudad de Miami, Estados Unidos de Norteamérica. Los tópicos tratados en el Congreso fueron, como era de esperarse, muy variados y de múltiple interés dentro del ámbito de la nutrición humana. Se expusieron desde las características y el mercadeo de las bebidas proteínicas hasta las consecuencias nutricionales de un urbanismo desenfrenado y anárquico, pasando por excelentes temas sobre vitamina A, enriquecimiento con aminoácidos, medios de comunicación de masas y problemas sobre la disponibilidad de la basura y otros desperdicios.

Caben no obstante algunas reflexiones. Es norma aceptada para todo profesional con alguna experiencia, que este tipo de reunión internacional concede una magnífica oportunidad no sólo para mantenerse al día en el cambiante mundo de la investigación, sino para intercambiar personalmente impresiones con distinguidos colegas y hacer acopio de nuevas ideas e iniciativas en nuestro campo de acción. Así, luego del regreso a nuestros respectivos países, a enfrentarnos nuevamente con los diversos problemas, dentro de los más variados niveles, nos preguntamos: ¿Debemos ser optimistas o mirar torvamente el futuro? ¿Debemos confiar en nuestros recursos y en la labor de equipo que realizamos, o convencernos de que falta demasiado por hacer y que apenas hemos avanzado? Luego de atender y de observar las magníficas contribuciones expuestas en este Congreso, no creemos que exista margen para ser pesimistas. Los logros en el campo de la industrialización y en el "saber-cómo" que estamos viviendo, hacen ver los tiempos in-

mediatos anteriores un tanto pobres en funcionalidad y aportes tecnológicos, y el futuro próximo se nos antoja más brillante y útil. Sin embargo, ¿de quién es la responsabilidad? Creemos que de todos y cada uno de nosotros: del tecnólogo de alimentos, del nutrólogo, del sanitarista, del industrial y del político, para nombrar sólo unos pocos. Debe mantenerse no obstante la labor de equipo, pero cada uno dentro de su respectiva esfera de acción. Si ello no se cumple, se crean tres grupos: los técnicos, los industriales y los políticos. Y llegado a este punto, debe tenerse en cuenta que un intercambio de funciones caprichoso e indisciplinado entre ellos puede dar al traste con la aplicación de magníficas ideas. Sin embargo, a la pregunta de cuál es entonces el sector indispensable, debe contestarse con otra: ¿cuál es el pie más importante de un trípode? Se quiere decir con ello que una coordinación inteligente de los tres grupos constituye el trabajo de equipo indispensable para la puesta en marcha y la aplicación directa y efectiva de los recursos.

Para terminar, séame permitido transcribir las últimas frases del discurso de clausura pronunciado por el Dr. Nevin Scrimshaw, titulado "The next decade": "It is well to emphasize that the effectiveness of this conference depends upon what each of us do to make its discussions useful and influential. In a very real sense nutrition progress in the hemisphere in the years immediately ahead, will be determined by the personal effectiveness of the persons attending this conference."

J. F. CH.